

FILOSOFIA VEGETAL (O PENSAMIENTO VEGETAL)

VEGETABLE PHILOSOPHY (OR VEGETABLE THINKING)

ANDRZEJ MARZEC

Adam Mickiewicz University, Polonia

martius@amu.edu.pl

"Las cosas tienen sus raíces"

— Confucio

RESUMEN

El autor presenta la idea del rizoma, que fue creada por dos filósofos postestructuralistas franceses, Gilles Deleuze y Felix Guattari. El rizoma es una estructura de pensamiento completamente alternativa y bizarro. Tiende a crecer horizontalmente, inmediatamente debajo o arriba el suelo, creando tocones (sección de tronco de un árbol cortado, que queda en el suelo unida a la raíz). Es imposible clasificar, guiar o intervenir en su crecimiento. El rizoma no tiene principio ni fin, carece de cualquier eje de indexación o simetría. Se caracteriza por un intervalo sin sentido. El rizoma puede romperse en un punto y reconectarse por completo sin perder su significado, porque en lugar de tener un significado, lo produce. Se caracteriza por la anti-genealogía: genera múltiples versiones de eventos, a menudo contradictorias, y favorece la libertad y el azar.

Palabras clave: Pensamiento vegetal, Rizoma, Anti-genealogía.

doi: <https://doi.org/10.22490/21456453.3890>

ABSTRACT

The Author presents the idea of rhizome, which was created by two French poststructuralist philosophers Gilles Deleuze and Felix Guattari. The rhizome is an entirely alternative and bizarre thought structure. It tends to grow horizontally, immediately below or above the ground, creating stumps. It is impossible to classify, guide or intervene in its growth. The rhizome has no beginning or end, it lacks any axis of indexing or symmetry. It is characterized by a meaningless interval. The rhizome can break at one point and completely reconnect without losing its meaning, because instead of having a meaning it produces it. It is characterized by anti-genealogy: it generates multiple versions of events, often contradictory, and favors freedom and chance.

Keywords: Vegetable thinking, Rhizome, Anti-genealogy.

Desde un principio el pensamiento fue vegetal. En las páginas de su tratado *Sobre el alma*, Aristóteles escribe sobre el alma vegetal, que es responsable del crecimiento y desarrollo del cuerpo. Las plantas fueron olvidadas durante muchos siglos después: es fácil ignorar lo que simplemente “vegeta”, en otras palabras, lo que lleva una existencia monótona. No obstante, las plantas aparecieron y todavía aparecen en metáforas encontradas en la (extra) ordinaria vida de la filosofía. Por ejemplo, el concepto filosófico de “sustancia” se puede referir simplemente a “fundamento”, y los argumentos filosóficos están “fundamentados en” algo o “enraizadas”. Los pensadores no deben estar “full of beans”¹, aunque a menudo lo están, por lo que incluso esta expresión puede ser clasificada como canónica. Finalmente, la filosofía en sí misma, con sus numerosas ramas (ontología, epistemología o ética) se “cultiva” hasta que da el “fruto” esperado. Incluso el concepto de cultura, que en nuestros días se ha vuelto extremadamente popular, originalmente significaba el cultivo de plantas o de la moral. Es preciso restaurar el lugar que le corresponde a las plantas en la filosofía. De hecho, vale la pena discutir y escribir sobre el pensar como vegetar: partiendo de la dictadura de la raíz, pasando a través de clasificaciones sistemáticas clásicas, para finalmente llegar a las neoplasias de pensamientos húmedos, sigilosos y rizomáticos.

LA RAÍZ DEL PROBLEMA

La noción de pensamiento estructurado como una raíz primaria se ha cultivado durante muchos siglos, y está bien fundamentada en la filosofía². La raíz principal consiste en una

¹ N. T. Dejamos en el texto la expresión inglesa, que en castellano puede adquirir varios significados, como “lleno de entusiasmo o energía” o “equivocado”, por la referencia vegetal explícita, inexistente en lengua castellana, que el autor quiere poner de relevancia.

² Me refiero aquí a la taxonomía de las plantas desarrollada por G. Deleuze y F. Guattari en *A Thousand Plateaus*,

raíz primaria, que crece directamente hacia abajo, y raíces más pequeñas, más cortas y más delgadas, que crecen lateralmente (hacia los lados). Este tipo de pensamiento es siempre simétrico y polar. Se nutre de opuestos: existencia / no existencia, racional / irracional, masculino / femenino, espiritual / físico, etc. La raíz también tiene su imagen especular: el árbol. Un árbol alto y poderoso es aparentemente lo opuesto a una raíz terrestre porque ambos comparten un núcleo metafísico (o núcleo duro). Este núcleo metafísico es la base, el fundamento, el centro alrededor del cual se pueden formar y crecer nuevos tejidos de pensamiento vegetal. El núcleo que los une es un principio que hace que sea posible la inseparable y despótica unidad interna entre oposiciones binarias -la raíz y el árbol-. Un experimentado filósofo de raíz principal reconoce este fenómeno. De hecho, su pasatiempo favorito es la reducción: elimina la multiplicidad y llega a los elementos fundamentales, es decir, a los elementos simples y claros que dan una certeza absoluta (del mundo y de uno mismo). Mira a un árbol como si fuera un leñador que obtiene el mayor placer en cortarlo. Armado con el hacha de la lógica, para lograr una erección, extirpa todas las ramas incorrectas e innecesarias. Un pensador orgulloso crea así un árbol lógico: un tronco protuberante, grueso, rígido y leñoso (un falo lleno de significado) que no se puede derribar. Si tuviéramos que buscar equivalentes de tales árboles en la naturaleza serían los baobabs.

EL VIENTO EN LOS ÁRBOLES

Cuando observamos las copas de los árboles ondeando y susurrando en el viento, esta exuberancia de ramas y hojas que da cobijo a tantas especies de animales, es fácil quedarse

(traductor: Brian Massumi), London and New York: Continuum, 2004, pp. 3–28. Véase también: G. Deleuze and F. Guattari, *Capitalisme e Schizophrenie II. Mille Plateaux*, Paris: Les Éditions de minuit, 1980.

fascinado con su belleza y diversidad. Impresionados con el juego de las brillantes formas verdes, nos olvidamos del núcleo, que es la base (fundamento) que hace posible esta multiplicidad. Un filósofo que corta ramas en exceso del árbol-pensamiento no lo mata; por el contrario, resalta su esencia y la unidad oculta del tronco falogocéntrico³. De esta forma, una maraña de ramas que llevan en su savia la memoria de la raíz, su genealogía de madera, quedan reducidas al tronco. De hecho, cada rama es una extensión y un reflejo del tronco: todo en un árbol se puede reducir al tronco.

Por eso es tan difícil destruir un árbol y derribarlo. Es como una hidra: dos nuevas cabezas crecen en el lugar de la que fue cortada. El pluralismo en el árbol se logra mediante la reproducción lenta y continua de la misma sensación de rigidez de la madera. La confianza en una sola interpretación, explicación o concepto legítimos implica una creación esencialmente anti-conceptual (infértil). Sólo se copia la dureza de la madera, el ideal. Y no se puede reconciliar con la multiplicidad de conceptos frescos, suaves y audaces, cuyo crecimiento es impedido por el tronco. Todas las ramas heréticas y subversivas se marchitan, son rechazadas por el árbol como peligrosas o se eliminan por el leñador al ser incompatibles con la ortodoxia. Cuando estas ramas se separan del tronco, se forman nudos. Son los puntos más duros del tronco. Estas son las llamadas *aporías*, disputas filosóficas, contradicciones que nunca se han resuelto e incorporado a la coherencia del tronco. Las hojas son el único elemento dionisiaco en la estructura apolínea del árbol. Se encuentran al final de las ramas y, por lo tanto, tienen el menor contacto con la madera. De ahí que son las más propensas

a ser zarandeadas de un lado a otro, y por lo tanto a ser deterioradas. Las hojas están llenas de movimiento y ambigüedad, especialmente cuando el viento juega con ellas. Pero cuando las hojas caen, se extinguen y pierden completamente el contacto con el árbol comienzan a fermentarse y pudrirse después de un tiempo. Entonces se convierten en parte de un pensamiento inquieto completamente diferente. Las florescencias, las hojas que caen y los animales que viven en los árboles son cíclicos e impermanentes. Se van con el viento. El árbol, por otro lado, permanece sin cambios: ES. Uno no puede ser indiferente a él porque su duración obscena requiere que uno use el verbo "ser", sentando así las bases de toda metafísica.

PENSAMIENTO FIJO

El pensamiento-árbol es una formación digna, lánguida y, sobre todo, fija. Está firmemente enraizado, anclado en el suelo (en la sustancia) que lo soporta. Es similar al aparato estatal, en la medida en que es hostil a los disturbios, a la agitación y al cambio. El pensamiento-árbol se vierte bajo el peso de sus frutos y emana una atmósfera de pesada y sofocante existencia. En efecto, el pensamiento establecido tiene que dar fruto; nunca es desinteresado e improductivo. Sin embargo, es teleológico por todos los medios: está sujeto al objetivo que persigue. Por lo tanto, no es posible hablar aquí de un estancamiento completo, porque esta categoría de pensamiento se caracteriza por dos tipos de movimientos muy lentos, mínimos y simétricos. El primero es el fototropismo: este es un movimiento hacia la luz del sol, la excelencia y la fuente de pensamiento vivificante congelada en ideas. Es un movimiento determinado por el sol, uno de los polos del pensamiento y el valor absoluto de las plantas. La luz solar, asociada con la racionalidad, la divinidad o el superyó, atrae a

³ Jacques Derrida creó el término "falocentrismo" para criticar las presunciones metafísicas del psicoanálisis Lacaniano.

las plantas y extiende la estructura de la raíz principal del árbol. Este tipo de pensamiento, inmerso en la culpa, está lleno de deseo de libertad, salvación y liberación de lo que es material, corporal, impuro e imperfecto.

El segundo tipo de movimiento simétrico del pensamiento arbóreo es el geotropismo. Es el crecimiento constante de la raíz hacia abajo en respuesta a la fuerza de la gravedad. Aunque su dirección es opuesta al movimiento fototrópico, constituye de hecho una imagen especular del mismo deseo. Un movimiento constante hacia abajo refleja un deseo de profundidad, y se deriva de una insatisfacción con un suelo poco profundo o empobrecido. La raíz persigue algo sano, perfecto y verdadero. Esta búsqueda está dictada por el deseo de escapar de la mediocridad y por el deseo de alcanzar la singularidad. El único problema es que los árboles nunca quieren permanecer como árboles. Es como si la posibilidad de moverse hacia arriba y hacia abajo les diera la oportunidad de convertirse en algo mejor, más grande y más hermoso. Sin embargo, el día de su muerte, un árbol no es otra cosa que un árbol. El fototropismo y el geotropismo son la esencia de la existencia de dicha planta: el movimiento hacia arriba le proporciona una sensación de perfección y el movimiento hacia abajo un sentido de propósito. Así, el pensamiento se vuelve limitado. Las líneas de demarcación están delineadas, así como los polos más allá de los cuales nada se puede aventurar. La fuerza de la gravedad y el sol trazan el territorio, establecen el marco, marcan el mapa con puntos de salida y llegada. Pensar en este punto se convierte en una rutina, en un ritual obsoleto, porque solo necesitamos seguir una ruta ya transitada; cualquier desviación implica dejar el territorio claramente demarcado.

HIER-ARQUÍA⁴

La expresión “la corona de un árbol” o “el reino de plantas” sugiere que el pensamiento de la raíz principal trata del poder, la autoridad y el gobierno. El pensamiento-árbol es una estructura sólida basada en la dominación y subordinación de otros conceptos-radículas, conceptos-ramas secundarias. Por lo tanto, las plantas crecen en historias: el sistema de castas y la jerarquía se basan en el acceso al sol y a las raíces fuertes y profundas. De hecho, la competencia entre sistemas vegetales se basa en la violencia y en la fuerza. Solo los árboles han logrado generar una narrativa tan imponente, un sistema de raíz-base tan potente y consistente, que son capaces de dominar permanentemente a otras plantas. Su imponente altura estigmatizó a las oprimidas plantas amantes de la sombra que están privadas de la luz solar. Y su deseo de profundidad marginalizó a las plantas con sistemas de raíces débiles que no pudieron superar la dictadura de los árboles. Como resultado, se estableció una división incuestionable entre plantas superiores (sanas) y plantas inferiores, deterioradas debido a su tamaño pequeño. Esto, a su vez, significó que el sujeto se fortaleció, se construyó una fuerte identidad. El mundo de las plantas se dividió en especies que tienen un núcleo duro (falo) y aquellas que sufren su ausencia y las desean grandemente. El tipo de pensamiento tipo de raíz de árbol oscila alrededor de un principio central (*arché*) y establece la jerarquía existente. Tales acciones están inherentemente asociadas con la generación de la violencia, la exclusión y el dogmatismo.

BOTÁNICA

La botánica fue fundada sobre la base del pensamiento-árbol. Se interesa principalmente en la separación, segregación, determinación y

⁴ Jerarquía (gr. ἱερός [hieros] – holy / αρχή [arkho] – principio).

aislamiento de sujetos fuertes. Afirmando ser una disciplina "total", que abarca todas las plantas, la botánica comenzó a sistematizar y clasificar la flora. Pero mientras los organismos vivían en su hábitat natural, eludían los conceptos mediante los cuales la ciencia quería definirlos. Para llevar la delantera, la botánica tuvo que petrificar los pensamientos incombustibles de las plantas, profundizar en las líneas de demarcación previamente delineadas y dividir las plantas en especies modelo y desviaciones de la norma. La historia de la filosofía vegetal, que limitaba las plantas a los herbarios, se convirtió en el logro culminante del pensamiento-raíz principal. Bloqueadas, muertas, atascadas entre las páginas, las plantas hoy en día no pueden conmover a nadie y solo acumulan polvo en las vitrinas. El pensamiento vegetal, nacido del "árbol del conocimiento", está en su final. Grandes ramas podridas caen con un chasquido. Es necesario seguir su trayectoria hasta el suelo y examinar las partes inferiores de la flora.

RIZOMA ALTERNATIVO

El rizoma es una estructura de pensamiento alternativa y completamente extraña. El rizoma generalmente crece horizontalmente, justo debajo o por encima del suelo, creando estolones. Es imposible cultivarlo, clasificarlo o guiarlo en su crecimiento. El rizoma no tiene principio ni fin. Carece de cualquier eje de indexación o simetría. Se caracteriza por un intervalo sin significado. El rizoma puede romperse en cualquier punto y volver a conectarse completamente sin perder su sentido, porque en vez de tener un significado lo produce. El rizoma tiene una memoria corta. Convive con su amnesia porque no hay nadie a quien quejarse. Se caracteriza por la anti-genealogía; Por lo general, crea múltiples versiones de eventos, a menudo contradictorios, y favorece la libertad y la aleatoriedad. Este pensamiento no reproduce nada porque no tiene una matriz,

patrones, autoridades, interpretaciones directivas o un núcleo. Con todo, sigue siendo el más creativo y conceptual -crece a un ritmo alarmante a través de la variación, expansión, captura, inyección y neoplasma. En contraste con la metanarrativa⁵ de las raíces de los árboles, no quiere alcanzar un clímax. El rizoma es una maraña orgiástica; es una región de constante intensidad que vibra continuamente sobre sí misma en medio de la transgresión. Es un discurso mundano, superficial, pegajoso y húmedo que es consciente de su propia posición y no quiere cambiarla. La mayoría de los filósofos-cultivadores-de-frutas lo consideran como algo impuro, indeseable, algo que uno debería deshacerse de un huerto (abyecto)⁶.

Un paquete de ratas, enjambres y chirridos, pueden suscitar una repugnancia semejante. Otros ejemplos de rizomas son las madrigueras de animales con múltiples entradas y salidas, las ubicuas hormigas, el césped difícil de arrancar y los matorrales de hierba y maleza que son imposibles de atravesar. No obstante, el rizoma no puede existir dentro de una sola especie homogénea. Las plantas se forman con el viento, los animales con seres humanos y los seres humanos se desarrollan con los virus (mediante la transferencia lateral de genes)⁷, que a su vez permiten conectarnos con otras especies.

¿HETERO U HOMOGENEIDAD?

La estructura del rizoma carece de un núcleo, de un centro que sería responsable de la organización del conjunto. Es una multiplicidad, una multiplicidad que no puede reducirse a la unidad. También es un discurso que muta y prolifera rápidamente. Es por eso que es tan

⁵ Véase J. F. Lyotard. *The Postmodern Condition*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1984.

⁶ Véase J. Kristeva. *Powers of Horror: An Essay on Abjection*. New York: Columbia University Press, 1980.

⁷ La transferencia de genes de un organismo a otro cuando el primer organismo no es el progenitor del otro.

difícil desarrollar un sistema estándar que no se vuelva obsoleto de inmediato. La gran narrativa de árboles se basaba en la separación y la pureza de las especies (aunque se permitía el cruce de árboles frutales). La esencia de este tipo de pluralismo era que la multiplicidad debía organizarse en torno al mismo núcleo: el tronco. De ahí la gran variedad de árboles como el roble, la forsítia, la morera, el álamo, el olmo y similares. El pensamiento-rizoma se caracteriza por una completa arbitrariedad debido a la falta de un principio de organización (o cimentación) que vigile qué especies pueden existir y cuáles están condenadas al olvido. Todas las partes del rizoma se pueden combinar entre sí en cualquier momento. Esto significa que no podemos hablar de categorías tales como identidad, subjetividad, o representación. Es difícil destacar una cosa individual que podría abrirse paso a través de la espesura y declararse a sí misma: "Yo". Todo es infundado, informe, aleatorio, arbitrario y extremadamente temporal, porque nada puede encontrar una excusa para su permanencia. Una maraña mutante, un grupo de ratas repletas de bocas húmedas y colas pálidas contorsionándose: no hay ningún individuo aquí. El rizoma siempre está rodeado de algo; está en el medio, y debe ser tratado como tal. El pluralismo toma aquí la forma de cruce interespecífico donde uno no puede distinguir entre el árbol de arce y la hierba. Sólo existe la hierba-arce, la rata-roble y la hormiga-haya. Podemos observar en la naturaleza un cierto tipo de intimidad orgánica que es un ejemplo perfecto de las relaciones en el rizoma. Es el mutualismo: las especies son tan dependientes unas de otras que, en caso de su separación, no pueden sobrevivir por sí mismas. Un ejemplo de mutualismo es el misterioso pacto inseparable entre los hongos y las algas. La sistemática de las plantas, incapaz de hacer frente a los organismos extraños (*queer*), los llamó líquenes de hongos y algas

-esto es, un tercer género (un hermafrodita)-⁸. Nadie conoce las reglas, los límites o las claves según las cuales se combinan las partes individuales del rizoma. En lugar de un sistema, existe una voluntad y una determinación para la creatividad sin restricciones. Porque, contrariamente a la raíz, la radícula nunca dirá "Yo soy" sino más bien "Quiero".

NOMADISMO

En contraste con el pensamiento establecido, el rizoma es una planta muy inquieta. Como tal, está privada de languidez y muchas veces se encuentra asociada a la seriedad. Sus movimientos se asemejan a los pasos ligeros de un niño despreocupado a quien no le afectan las cercas, no respeta la propiedad de otras personas y no usa el mapa, pero deja atrás numerosos rastros. Como resultado, las neoplasias rizomáticas, sin identidad fija, estable y madura, socavan, desmontan y mueven estructuras monumentales. Sus movimientos no están previamente ensayados. Se arrastran, se balancean, retozan y saltan como maizales bailando en el viento. Los troncos de los árboles nunca podrían moverse así. El rizoma está en una continua confusión intelectual, en tumulto, en alboroto, y sus esfuerzos no tienen un objetivo o causa explícita. El pensamiento-rizoma es nómada. No comienza en ninguna parte. Se encuentra en el *intermezzo*, en constante transición entre dos puntos. No podemos predecir su desarrollo, y las huellas que deja desaparecerán después de algún tiempo. Un nómada no es un colono. Se detiene por un momento solo para partir de nuevo. De esta forma, no construye una imagen global del mundo, solo crea órdenes temporales. Es similar a un espejismo que dura un breve instante para luego explotar como una burbuja de jabón. No hay puntos de referencia en su

⁸ Véase J. Butler. *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. New York & London: Routledge 1990.

recorrido; Todo lo que encuentra en el camino es accidental, ocasional e imprevisto. Por lo tanto, un nómada no puede reclamar ningún territorio, no tiene ningún deseo de trazar puntos, fronteras o rutas. En consecuencia, no construye asentamientos o sistemas. No confirma ni fortalece nada. No tiene nada que le obligue a regresar, y por lo tanto está decidido a seguir adelante. Crea para sí mismo un espacio líquido desde el que deviene y se deleita en la estética de la desaparición. Es semejante a las fuerzas guerrilleras que se dispersan en un territorio y no lo dividen entre sí; fluyen solo para desaparecer detrás del horizonte. Este movimiento de desterritorialización implica abandonar el territorio. La tierra se queda sin ocupar, mientras el nómada avanza, luchando por la independencia de un propósito, regla o *logos*. El rizoma en constante movimiento no tiene un territorio fijo, y si decidimos quedarnos quietos, podemos estar seguros de que pronto nos abandonará.

PENSAMIENTO DÉBIL⁹

El pensamiento que se ha descentralizado, despojado de su centro de gravedad, de su punto arquimédico, de su núcleo duro está condenado fundamentalmente a la debilidad e incluso a la inestabilidad. Sin embargo, el rizoma puede permitirlo, ya que no tiene nada para protegerse del peligro. Como este tipo de pensamiento no es sólido, no está amenazado por inconsistencias. Como es llano y superficial, no teme simplificar demasiado. No porta significados, los libera y los arroja de sí, y por lo tanto no teme que alguien se los lleve. El rizoma debe ser débil porque nadie puede quitarle su identidad, equilibrio o dignidad. El pensamiento-árbol elevado no puede humillar al rizoma porque éste último es en sí mismo mediocre. Gracias a su debilidad,

rechaza sentidos importantes y maravillosos a los que el pensamiento, que dice ser duro y fuerte, debe enfrentarse. El pensamiento-rizoma se escapa del anillo en el que solo importa el poder y la consistencia de las proposiciones lógicas. Uno no puede refutarlo, cuestionarlo o eliminarlo por una razón más simple. El pensamiento-rizoma no tiene un sujeto, esencia, idea o afirmación que pueda perder en una pelea. Una pregunta sobre el "quién" del rizoma es inherentemente falaz y no tiene respuesta. El rizoma es una gran mezcla, una multitud de excluidos con identidades líquidas, tan suaves y flexibles que se adaptan perfectamente a cualquier tipo de sustrato. El rizoma se desliza sobre la superficie para trenzar, arrastrarse, para entrelazar los órdenes canónicos existentes y absorberlos en su complicada red. Es como el césped que crece en todas partes y entra en cada estructura de madera. Las espigas de cereal se mecen en el viento: no resisten su poder, pero junto con el viento forman una ola horizontal, espectacular y hermosa. El rizoma es efímero pero muestra que es imbatible. Clasificado como débil, está más allá de cualquier clasificación. En contraste, el poder, la hegemonía, la dictadura y la ortodoxia se basan en oposiciones aborrecidas que, en el fondo, están deseando poder vencer. El rizoma en su debilidad está más cerca del verbo "no ser" que del "ser"; oscila entre la creación continua y el nihilismo. Un filósofo clásico, mirando el problema a través del prisma de las oposiciones binarias, haría una pregunta final: ¿qué sería el rizoma sin los árboles a los que se puede entrelazar? ¿Es posible que el rizoma exista sin árboles? Las preguntas simétricas no pueden responderse definitivamente, y uno puede pensar en una respuesta sin fin. Estas preguntas prosperan en las tensiones que surgen cuando la respuesta correcta queda suspendida entre dos polos. Los rizomas no están interesados en los árboles; los entrelazan y los penetran solo porque los árboles se interponen

⁹ Véase G. Vattimo. *The End of Modernity*. Baltimore: Johns Hopkins university Press, 1991.

en su camino. Cuando el tronco desaparece bajo el verdor de una maraña rizomática, ya no sabemos si estamos tratando con el árbol o con el rizoma. Nos percatamos de que es o el rizoma o una ilusión del árbol. La mezcla, la fusión en uno, tiene un poder increíble para revocar significados: el original, la fuente ya no existe y todo lo que nos queda son copias¹⁰. Así, el rizoma no solo cubre los árboles, como en la historia de Borges, en la que un mapa cubre todo un imperio, sino que el árbol

también se convierte en el rizoma. Es por eso que ya no lo buscamos bajo una maraña de pequeñas raíces. Estamos cansados del árbol porque nuestra cultura se fundó en él. Si estamos buscando un objetivo, algún tipo de apoyo, un lugar cálido y cómodo, un camino trillado y transitado, es mejor recurrir al pensamiento establecido. ¿A dónde vamos? ¿De dónde venimos? ¿Dónde ha ido el árbol? Tales preguntas son completamente inútiles.

¹⁰ Véase J. Baudrillard. *Simulacra and Simulation*. Minneapolis: University of Michigan Press, 1981

LITERATURA CITADA

- Deleuze, G. y Guattari, F. (1980). *A Thousand Plateaus*. (Brian Massumi, Trad.) London and New York: Continuum, pp. 3–28.
- Liotard, J.F. (1984). *The Postmodern Condition*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Kristeva, J. (1980). *Powers of Horror: An Essay on Abjection*. New York: Columbia University Press.
- Butler, J. (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. New York & London: Routledge.
- Vattimo, G. (1991). *The End of Modernity*. Baltimore: Johns Hopkins university Press.
- Baudrillard, J. (1981). *Simulacra and Simulation*. Minneapolis: University of Michigan Press.

Conflicto de Intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses



Licencia de Creative Commons

Revista de Investigación Agraria y Ambiental is licensed under a Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional License.